Soothing Syrup

Este proyecto, **entendido como proceso gráfico,** es una colección que recoge un continuo hacerse preguntas sobre qué represento, por qué y cómo. Sobre el formato. Cómo es la sección que recoge la genética de un edificio independientemente de su configuración final. En qué medida los tubos del aire acondicionado hablan del espacio, el mobiliario del programa y el cálculo de estructuras paradójicamente de la forma en su sentido más poético. En qué medida el cruce de informaciones me proporciona nueva información al margen de las primeras. En cuánto de caduco convierte la asociación de un sistema constructivo a un elemento arquitectónico. Cómo llevo a un papel formato DIN A1 todo un mundo digital de archivos carpetas y espacios tridimensionales intervinculados e hipervinculados y a qué estoy dispuesta a renunciar al hacerlo. Cuándo un documento plano es suficientemente grueso, rugoso o con suficiente relieve como para ser considerado una maqueta. Cómo podría ser un video impreso en tinta sobre papel.

Entendido como un edificio, es una foto fija en un proceso líquido y no lineal. Podría ser un museo, unas oficinas, una escuela, un terreno baldío, un hotel o incluso unos laboratorios farmacéuticos de LSD y en algún momento del proceso ha sido imaginado como todas estas cosas. El proceso de construir esta pieza ha sido a través de una superposición de capas de información procedentes de diferentes ámbitos: la realidad, el azar, el trabajo colectivo, el sentido común, las condiciones impuestas y las autoimpuestas, los prejuicios. Probablemente esto mismo sucede durante la concepción de cualquier otro proyecto de cualquier otra persona. El único valor es quizá el registro consciente de estas fases y el esfuerzo por representarlas gráficamente.

Como objeto, dotado de todas las características de adecuación al clima que exigen los estándares actuales como el uso inteligente del factor forma, la ventilación natural y la eficiencia energética asociada al diseño y la construcción relativamente estandarizada, podría adecuarse a múltiples emplazamientos y casualmente haber aterrizado en París, en Dubái en Barcelona o incluso en medio de una favela en Sao Paulo, sin marcar gran diferencia. Si entendemos entonces este proyecto como un edificio, y al edificio a su vez como objeto universal que posee unas imágenes que lo representan y unos modos de hacerlo que subyacen en la memoria colectiva, querremos saber cuáles son esas imágenes y dónde están sus límites.

Como planteamiento urbano, es el retrato de una distopía en la que el arquitecto, incapaz de comprender las situaciones urbanas diseña arquitectura de dimensiones urbanas. Se enfrenta a la parálisis que supone la certeza interior de que cualquier intervención a esa escala, llevada a cabo a través de las decisiones de una sola persona está abocada al fracaso y es, en última instancia un acto totalitario e impositivo. Configura un edificio del tamaño de una ciudad y con la aspiración de serlo, que alberga, a su vez múltiples edificios en su interior. Una ciudad dentro de una ciudad dentro de una ciudad pero que en realidad es un edificio dentro de otro edificio dentro de otro edificio. Al acercarnos al centro de cada una de estas ciudades-edificios aumenta el grado de definición y disminuye la incertidumbre y el potencial de ser y son estos bordes quizá los lugares de mayor interés los límites difusos entre cada uno de estos organismos.

Se trabaja con una situación atractiva y deseable. Un lugar al margen de la ley pero que necesariamente existe en torno a ella como toda periferia existe en torno a un centro. Un salto de lo institucional e institucionalizado, de la apariencia y la configuración que adquiere lo oficial, lo previamente validado al tomar forma e imponerse en un paisaje informal como figura sobre fondo.